

**Diálogo entre centros de investigación europeos, latinoamericanos y caribeños, y
tomadores/as de decisión:**

**‘Perspectivas y propuestas para renovar la asociación estratégica
entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe’**

Madrid, 3 y 4 de abril de 2023

– RELATORÍA –

El encuentro “Perspectivas y propuestas para renovar la asociación estratégica entre la Unión Europea y América Latina y el Caribe”, organizado por la Fundación Carolina y la Fundación EU-LAC los días 3 y 4 de abril de 2023, se celebró en las instalaciones del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación del Gobierno de España. Durante el día y medio de diálogo, se congregaron alrededor de 60 participantes de centros de investigación de América Latina, el Caribe (ALC) y la Unión Europea (UE) que estudian aspectos centrales de la agenda birregional, junto con la presencia de altas autoridades de las dos regiones y organismos regionales.

Esta actividad, continuó un ciclo de encuentros que se realizaron a iniciativa de la Fundación EU-LAC, primero en Berlín (Alemania) los días 28 y 29 de abril de 2022, con representantes de centros de investigación y asociaciones de estudios con sede en la UE, en cooperación con el Instituto Ibero-Americano (IAI) y el GIGA - Instituto de Estudios Latinoamericanos (GIGA-ILAS). El segundo de ellos tuvo lugar en Quito (Ecuador) los días 12 y 13 de diciembre de 2022, convocando a los centros de investigación y asociaciones de estudios con sede en ALC, en cooperación con el Centro de Estudios Europeos de la Universidad San Francisco de Quito (USFQ). La Fundación Carolina participó en el encuentro que tuvo lugar en Berlín, y asistió como observadora al encuentro que se celebró en Quito. Los propósitos de este tercer encuentro celebrado en Madrid fue reunir a los centros que habían participado en los dos encuentros previos, incluyendo en la conversación a tomadores de decisión que trabajan en las relaciones birregionales UE-ALC.

Inauguración

El acto inaugural contó con la participación del alto representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y vicepresidente de la Comisión Europea (AR/VP), Josep Borrell; y la ministra de Asuntos Exteriores de San Vicente y las Granadinas, presidencia pro tempore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), Keisal Melissa Peters. El secretario de Estado para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo, Juan Fernández Trigo, compartió unas palabras de bienvenida; y la presidenta de la Fundación EU-LAC, Leire Pajín, y el director de la Fundación Carolina, José Antonio Sanahuja, inauguraron el evento. La moderación del panel de diálogo entre Josep Borrell y Keisal Melissa Peters estuvo a cargo de la expresidenta de la Asamblea General de Naciones Unidas, María Fernanda Espinosa.

En sus palabras de bienvenida, el director de la Fundación Carolina subrayó la voluntad por parte de la UE y de la CELAC de retomar el diálogo político en el más alto nivel, con la celebración de una cumbre de jefas y jefes de Estado, en Bruselas, prevista para julio de 2023. Tras ocho años sin encuentros de este tipo, este hecho que tendrá lugar durante la presidencia española del Consejo de la UE permite hablar de una “nueva etapa” de cooperación y diálogo entre ambas regiones, la cual debe afrontar un escenario global adverso y en transformación. Entre los temas que abordará esta agenda renovada se encuentra, entre otros asuntos de calado, cómo promover una mayor autonomía y ampliar los márgenes de acción de ambas regiones en un contexto de crisis de globalización, manteniendo socios confiables y vínculos económicos que contribuyan a la prosperidad de las sociedades de las dos regiones. A su vez, se hace necesario pensar en cómo afrontar la triple transición —digital, verde y social— para que dichas transiciones sean “justas”, en aras de forjar una sólida cohesión económica, social y territorial. Todo ello sin perder de vista la importancia de fortalecer la eficacia, la inclusión y una mayor equidad de las políticas públicas, a favor de un esfuerzo revitalizador de la democracia y la renovación del contrato social que, en virtud de ello, coadyuve a la recuperación de la confianza ciudadana.

Para el director de la Fundación Carolina, teniendo presente el momento de “interregno” que experimenta el sistema internacional —donde lo viejo no termina de morir, y lo nuevo aún no puede nacer—, la academia y los centros de estudio e investigación pueden y deben ser relevantes. Con ese propósito la Fundación Carolina se sumó a la iniciativa de la Fundación EU-LAC de convocar a centros y personalidades académicas de las dos regiones, para revisar de forma conjunta las agendas y los resultados, a partir de sus contribuciones e investigaciones. Su relevancia es la posibilidad de participar en una conversación colectiva más amplia en la esfera pública —tal y como ya se hiciera en 2010 con una experiencia similar—, poniendo en valor las aportaciones, dando continuidad a los resultados recogidos en Berlín y Quito en 2022, y con la pretensión, como no puede ser menos, de favorecer un diálogo franco con quienes tienen la responsabilidad de responder a los retos colectivos del presente y el futuro, por medio de la política internacional y local. En síntesis, afirmó Sanahuja: “queremos una política y una vida pública más reflexiva, racional y deliberativa, en la que el conocimiento y la acción dialoguen más y mejor; esta reunión ha de servir para ello”.



Queremos una política y una vida pública más reflexiva, racional y deliberativa en la que el conocimiento y la acción dialoguen más y mejor; esta reunión ha de servir para ello.

José Antonio Sanahuja

A continuación, Leire Pajín señaló, como una de las lecciones aprendidas de la pandemia, la necesidad de una conexión entre la ciencia, el conocimiento y la toma de decisiones, lo cual vale no solo para la salud, sino también para la diplomacia, la política exterior y la política en general. La Fundación EU-LAC viene trabajando y contribuyendo con la generación de espacios de reflexión y de análisis de los centros de investigación y de la academia, para que estos contribuyan a la toma de decisiones de la política, especialmente en el contexto actual de crisis diversas. Estas dos regiones comparten valores e historia y requieren de varias cuestiones: la primera, es el liderazgo político, donde juega un rol importante la próxima cumbre UE-CELAC; la segunda es el aprovechamiento de las oportunidades que brinda el contexto actual para tejer alianzas. La tercera es la necesidad de un análisis riguroso; y es allí donde cobran especial valor los centros de investigación y la academia, ya que ayudan a interpretar las claves e identificar prioridades. Por último, el acompañamiento ciudadano, puesto que, si la toma de decisiones no va respaldada por la sociedad civil y de todos los actores, difícilmente se puede avanzar.



La relación birregional requiere de un análisis riguroso; y ahí es donde cobran especial valor los centros de investigación y la academia, ya que ayudan a interpretar las claves e identificar prioridades.

Leire Pajín

Seguidamente, el secretario de Estado de España para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo, Juan Fernández Trigo, subrayó que tanto Europa como ALC comparten los mismos valores y presentan altos niveles de complementariedad económica —la región es el quinto socio comercial de la UE—, recalcando que la Unión está llamada a ser un socio clave en la triple transición. Destacó así la celebración en marzo de la Cumbre Iberoamericana en Santo Domingo, la próxima cumbre UE-CELAC, y la futura presidencia española del Consejo de la UE —que, en sus palabras, tendrá un “marcado acento latinoamericano y caribeño”—. Todas ellas son oportunidades para estrechar lazos y abordar temas prioritarios, no sin antes reconocer que la relación con ALC se ha descuidado en los últimos años.

Para dirigir la renovación de la asociación estratégica entre la UE y ALC, Juan Fernández Trigo identificó los siguientes tres ejes: i) el refuerzo de la institucionalidad, haciendo hincapié en la defensa de los sistemas democráticos y los derechos y libertades fundamentales, como líneas prioritarias de política exterior española y de la acción exterior europea hacia la región; ii) acometer reformas guiadas al bienestar económico y social, necesarias para la construcción de democracias incluyentes, y para superar los costes que ha implicado la pandemia para ALC —en términos de desigualdad, informalidad laboral, acceso de sus sociedades a servicios básicos, y de sus países a mecanismos de financiación internacional, que deben adaptarse a sus necesidades, dada su condición de países de renta media—, y iii) la gravedad de la crisis migratoria sin precedentes que afronta ALC. A este respecto resaltó que alrededor de dos millones de latinoamericanos/as residen en España, y casi tres millones de los habitantes de España han nacido en América Latina. Por estas razones, la UE debe contemplar la cuestión migratoria, teniendo en cuenta la importancia de reactivar las economías de ambos bloques, y contribuir así al crecimiento inclusivo y sostenible, para que la ciudadanía pueda decidir sobre su futuro y la emigración no sea su única salida. Finalmente, subrayó la necesidad de que Europa y ALC se “conozcan mejor”, labor a la que contribuyen los diferentes centros de investigación protagonistas de este diálogo.

La moderadora, María Fernanda Espinosa, introdujo a continuación el diálogo, en el que participaron la ministra de Asuntos Exteriores de San Vicente y las Granadinas y presidencia pro tempore de la CELAC, Keisal Melissa Peters, y el AR/VP, Josep Borrell. La ministra presentó las prioridades de acción de la CELAC, entre las que destacan la recuperación pospandemia, el cambio climático, el desarrollo sostenible, la seguridad, la erradicación de la pobreza, la igualdad de género, así como el fortalecimiento de la investigación e innovación científica por la vía de una mayor calidad educativa. Hizo especial hincapié en la cuestión climática, denominando a los países de ALC “*unwilling participants*” de este ciclo, puesto que deben hacer frente a fenómenos climáticos y otras catástrofes naturales de las que son víctimas anualmente. A este respecto señaló los esfuerzos para incrementar y mejorar la financiación climática, realizados por las presidencias pro tempore de la CELAC más recientes (México y Argentina). También destacó la necesidad de desarrollar una estrategia sanitaria latinoamericana y caribeña y paliar los efectos de la pandemia en la región, que evidenció la extrema vulnerabilidad en términos de acceso a las vacunas. Por último, recalcó el rol de las alianzas regionales y birregionales en la habilitación de las herramientas necesarias para combatir esta actual crisis global.



Las prioridades de la CELAC son la recuperación pospandemia, el cambio climático, la erradicación de la pobreza, la igualdad de género, y la innovación científica.

Keisal Melissa Peters

Por su parte, Josep Borrell destacó la importancia de “europeizar” la relación con ALC, dado que actualmente existe un acento más “ibérico”, en alusión al papel que tradicionalmente

han tenido España y Portugal, y a cómo Europa mira a América Latina principalmente a través de estos países. Bajo esa perspectiva, subrayó que dicha relación no debe concebirse como un “problema español” sino “europeo”, e instó a que los Estados de la UE presten más atención a ALC, asumiendo un rol más activo, y contribuyendo con ideas en esta fase de revitalización de la cooperación birregional. Para el AR/VP lo importante no radica tanto en la revitalización de la relación birregional en julio de 2023, sino en cómo se desarrollará una vez concluida la presidencia española del Consejo de la UE. Además, hay que ser capaces de ir más allá de los discursos conciliadores sobre valores compartidos, cuando el mayor interés se sitúa en si se comparten o no las mismas prioridades. Adicionalmente, planteó una de las ideas centrales que sirvió de eje vertebrador de buena parte de los diálogos posteriores: la identidad propia que tiene el Caribe como subregión que, aunque forme parte de la región de ALC, es económica, geográfica, lingüística y culturalmente diferente, y posee sus propios intereses, aspiraciones y necesidades. Por ello, al hablar de ALC, no se debe olvidar hacer referencia al Caribe, darle atención y situarla en el foco.

Borrell subrayó que, a pesar de no haber guerras en su interior, ALC es una de las regiones con mayores índices de violencia, sin perder de vista su desigualdad, sus gobernanzas débiles y sus escasos recursos públicos, así como una baja presión fiscal en relación a su PIB. Adicionalmente, es una región con baja responsabilidad en el cambio climático —con alrededor del 2% de emisiones acumuladas—, si bien sufrirá buena parte de sus consecuencias. Por esas razones es ineludible consolidar instituciones y gobiernos eficaces.



Es importante “europeizar” la relación con América Latina y el Caribe, y que no todo sea la península ibérica, sino toda Europa, la que se comprometa con este vínculo birregional.

Josep Borrell

Manifestando su actitud de escucha, tanto Josep Borrell como Keisal Melissa Peters pidieron a la moderadora que se abriera el diálogo para atender las intervenciones y reflexiones de los y las representantes de los centros de investigación. A continuación, se sistematizan los principales ejes y temas abordados:

- i) El primer tema se concentró en la potencial contribución que puede hacer ALC en cuanto a tres cuestiones: el cambio climático; su potencial energético como proveedor de todas las fuentes de energía; y la posibilidad de que la región duplique su producción para garantizar su soberanía alimentaria. Particularmente con Europa, la actualización y revisión de los acuerdos vigentes, así como las energías renovables, son dos aspectos en los que se debe trabajar. Para todo esto, un diálogo político fértil se vuelve fundamental.
- ii) En segundo término, se reflexionó sobre las tres crisis simultáneas de carácter global que inciden considerablemente en las dificultades estructurales de ALC: las consecuencias de la crisis de 2008, los embates de la pandemia y los efectos de la guerra en Ucrania tras la invasión a gran escala por parte de Rusia. A esto se

suman la propia crisis del modelo que ha imperado en la región, y la crisis derivada de la masiva emigración de venezolanos/as en el continente. En este contexto de crisis simultáneas, ambas regiones pueden jugar un rol como espacio alternativo entre las grandes potencias.

- iii) Un tercer aspecto que enriqueció el debate y que requiere ser considerado dentro de la relación birregional fue la preocupación por la violencia en la región y sus interdependencias. Aunque este es un fenómeno multicausal, uno de sus principales factores es el problema mundial de las drogas, en tanto que varios países de la región son consumidores a la vez que productores. Adicionalmente, la vulnerabilidad institucional en ALC contribuye a que se generen escenarios de extrema violencia. Dentro de este entramado, no se debe menoscabar la construcción de redes ilegales que afectan negativamente a los procesos de movilidad humana de la región.
- iv) El cuarto elemento del debate se relacionó con otros de los temas ya señalados por Keisal Melissa Peters y Josep Borrell: la vulnerabilidad del Caribe frente al cambio climático, así como la heterogeneidad de esta subregión. A esto se suma el reconocimiento de que el Caribe tiene una distancia aún mayor que América Latina en el escenario de diálogo con la UE, quedando muchas veces relegado a un “segundo plano”. Por esa razón, cobra importancia el diálogo intrarregional y extrarregional, haciendo referencia precisamente a los Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM), que, dada su graduación como economías de renta media y alta, es decir, como países desarrollados según los criterios de la OCDE, se ven afectados al momento de requerir insumos de otros socios y actores para paliar los efectos del cambio climático. Asimismo, teniendo en cuenta que existen territorios no independizados en el Caribe, el diálogo con Europa es cada vez más necesario, más allá de España y Portugal. Siguiendo con el carácter heterogéneo del Caribe y la necesidad de que Europa reconozca esa diversidad, se destacó que en el seno del diálogo UE-CELAC, es imperativo que se abran espacios subregionales más específicos y se dé una “atención esmerada” al Caribe.
- v) En la misma línea de la importancia que tiene la CELAC en este diálogo birregional, la “diplomacia de cumbres” fue otro de los aspectos a los que se apeló, señalando que su dimensión retórica resulta excesiva frente a las necesidades reales de la región. Por ello, se hace necesario contar con parámetros de evaluación de los resultados de las cumbres. Es necesario delimitar la agenda y orientar expectativas concretas con objetivos sintéticos y directos, evitando así que la cumbre termine siendo un “casarón vacío”.
- vi) Otro de los asuntos importantes planteados por parte de algunos centros europeos tuvo que ver con el “languidecimiento” de las investigaciones y de los centros de investigación. Concretamente, se indicó que el foco se ha situado en lo global —*global studies*— y, con ello, el “descuido” de la relación birregional en la dimensión política se ha visto presente también en la academia.
- vii) El interés de los países de Europa del Este se hizo patente al hacer referencia a la “brecha de interés”, y la cuestión de cómo incorporar a países, como por ejemplo Polonia, en esta nueva aproximación birregional. Se sugirió aprovechar para ello

el acicate que se ha generado en el marco de la guerra en Ucrania, el rol que desea asumir Brasil en su iniciativa de paz y la idea de “europeización” propuesta por Borrell.

- viii) Una de las reflexiones instó a considerar a las asimetrías intrarregionales y extrarregionales, particularmente en lo que tiene que ver con la “geopolítica del conocimiento”. Para ello, se deben aprovechar las instituciones que ya cooperan entre sí, así como reforzar otras, trazando como objetivo común recuperar los proyectos de investigación entre las dos regiones con una temporalidad de largo plazo y vinculados a la práctica. Es necesario “regionalizar” las cooperaciones bilaterales existentes entre instituciones.
- ix) Finalmente, se mencionó la necesidad de cooperación en materia de infraestructuras ligada a las capacidades de los países de ALC, aludiéndose a las iniciativas de China en esta área —como es el caso de *One Belt One Road Initiative* (OBOR por sus siglas en inglés)—. Al respecto se consultó: ¿cuál es la estrategia de Europa para lograr una mayor influencia en la región que haga contrapeso a China? Y asimismo, en el ámbito de las inversiones transnacionales, ¿qué inversiones podría negociar Europa con América Latina desde una perspectiva verde y sostenible, que no perpetúe la reprimarización de las economías de la región? De igual forma, se reflexionó si, teniendo en cuenta el acercamiento hacia la región por sus necesidades de litio e hidrógeno verde, Europa está dispuesta a que ALC desarrolle esas materias primas en su territorio y abandonar su rol de exportador.

Keisal Melissa Peters y Josep Borrell



Tras las intervenciones correspondientes a los centros de investigación, la moderadora, María Fernanda Espinosa, dio la palabra a Keisal Peters y Josep Borrell para cerrar la inauguración con las principales conclusiones, solicitando identificar una agenda de mínimos.

La ministra Peters insistió en la importancia de tomar decisiones que lleven a acciones concretas —evitando la reincidencia en una retórica pasiva—, y pensar y dialogar sobre los siguientes pasos a dar desde una perspectiva birregional. Por su parte, el AR/VP, Josep Borrell, reiteró el compromiso a considerar un enfoque subregional, insistiendo en la idea de “europeizar” para “salir” del “concepto iberoamericano”. Desde esta perspectiva, subrayó que la relación con América Latina está por debajo de su potencial, lo que significa una oportunidad, pero también un riesgo de volver a una nueva primarización de recursos minerales. Además, hizo mención del “Triángulo del Litio” indicando que este no tiene ninguna empresa europea, mientras que la mayoría son de capital chino. Finalmente, abordó la capacidad de producción de alimentos que tiene ALC, la necesidad de recursos financieros y sociales, bienes públicos y un tejido social construido desde lo colectivo, a través de una necesaria institucionalización, así como la importancia de una inversión en infraestructuras sin descuidar la arquitectura social.

Tras la inauguración, tuvieron lugar las cuatro sesiones previstas, articuladas en torno a una serie de preguntas-guía señaladas por parte de la moderación, que sirvieron para dinamizar la discusión y aterrizarla a la temática abordada en cada una de ellas. A continuación, se recogen los debates que afloraron a partir de las preguntas planteadas.

Sesión 1: De Berlín y Quito a Madrid: el aporte de los centros de investigación europeos, latinoamericanos y caribeños a la reflexión sobre la Asociación Birregional Estratégica UE-CELAC

1. *Teniendo en cuenta el rol que cumplen los centros científicos y think tanks, ¿cuál sería la conclusión principal, o mensaje clave, que usted identifica de las reflexiones mantenidas en el Encuentro en Berlín (abril 2022) / Quito (diciembre 2022)?*
2. *Tras los encuentros celebrados en Berlín —centros europeos— y de Quito —centros latinoamericanos y caribeños—, ¿han incorporado en sus procesos de investigación y/o agendas algún aprendizaje o aspecto que afloró a lo largo de la reflexión compartida que se propició durante los mismos?*
3. *¿Qué proyecto colaborativo relevante, vinculado temáticamente con las relaciones birregionales UE-CELAC, se puede mencionar en la experiencia de su institución?*
4. *¿De qué modo la investigación y el conocimiento experto que se genera en los centros europeos, latinoamericanos y caribeños se plasma en la asociación estratégica birregional UE-CELAC?*
5. *¿Cuáles son los temas o agendas de la relación birregional en los cuales es posible incidir en los procesos de toma de decisión intergubernamentales; desde la experiencia, información y conocimiento producido por los centros de investigación?*
6. *¿Cuáles serían, desde su perspectiva, opciones viables de cooperación y asociación en el futuro entre los centros de estudios, para aportar evidencias, análisis y propuestas sobre temas de relevancia para el diseño de políticas y la toma de decisiones en el espacio birregional?*

Las respuestas a estas preguntas dieron lugar a una serie de debates que perfilaron varias reflexiones importantes. Como primer elemento a destacar en esta primera sesión, se recuperó una de las ideas centrales planteadas en la inauguración: el debate entre lo regional y lo subregional. Esto es, considerar las especificidades de cada subregión y así dar respuestas justas y adecuadas a las metas, objetivos y necesidades específicas (p. ej., Caribe o Europa del Este), así como identificar sus potencialidades específicas como socios.

Por petición de la moderada, las y los asistentes realizaron un intercambio de experiencias de los distintos centros de investigación en el marco de la relación de los países de la UE con ALC. Se destacaron el proyecto *Erasmus Mundus* del Nordic Institute of Latin American Studies de la Stockholm University; los encuentros y seminarios con parlamentarios/as suecos/as —grupo de parlamentarios amigos de América Latina—, y el proyecto para la formación intensiva de personal diplomático destinado en América Latina —actualmente en negociación con el Ministerio de Asuntos Exteriores de Suecia—.

En esa misma línea, se rescató la experiencia de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y su relación con parlamentarios que tienen incidencia en los debates regionales, así como la incorporación de saberes y experiencias de actores diversos de la sociedad civil como, por ejemplo, movimientos sociales o sindicatos. Especialmente con los últimos, la UBA ha desarrollado proyectos de investigación con sus respectivos estudios, análisis y reportes publicados.

Por su parte, el Programa de Estudios Europeos de la Universidad de Concepción de Chile, ha venido ejecutando cinco proyectos “Jean Monnet”, y actualmente desarrolla la segunda cátedra “Jean Monnet”. Se destacaron así dos proyectos conjuntos: el primero, con la Universidad Externado de Colombia, que tiene programado elaborar publicaciones y tres conferencias a realizar en Chile, Colombia y Salerno; el segundo —aún en fase incipiente— con FLACSO-Ecuador.

La Fundación Carolina por su parte, subrayó el intenso trabajo de publicaciones constantes y periódicas, y la buena acogida —identificada por el número de descargas y citas (según Google Scholar)—. Del mismo modo, se reconoció que el sistema de acreditación académica en España ha comenzado a considerar el valor social del trabajo del personal docente e investigador (por ejemplo, los sexenios de transferencia de conocimiento), que puede funcionar como un incentivo para premiar estas actividades.

En lo que se refiere a centros situados en el Caribe, la cátedra de “Estudios del Caribe” de la Universidad de La Habana recoge el encuentro anual de Estudios del Caribe. Por otra parte, el Programa Transcultural de la UNESCO y financiado con fondos de la UE, se ha constituido como un centro para fortalecer las capacidades de jóvenes caribeños/as en lo relativo a las industrias culturales del Caribe. Finalmente, FLACSO-Ecuador actualmente se vincula con personal diplomático acreditado en Ecuador, y en la misma línea, el *Institut des Amériques* de Francia funciona como una red institucionalizada que mantiene contacto directo con las autoridades políticas y los *policymakers*, al tiempo que celebra un coloquio anual en el marco de la semana de América Latina y del Caribe en Francia.

El consenso general se orientó a reconocer que los centros de investigación tienen como roles fundamentales: i) la capacidad de aportar en temas que las agendas diplomáticas y políticas no están considerando; ii) la posibilidad de identificar las respectivas interrelaciones para el abordaje de esos temas; iii) la capacidad de generar insumos de carácter transdisciplinar y transfronterizo; iv) la capacidad de fortalecer el nexo ciencia-política-sociedad, al incorporar voces que no son tomadas en cuenta y que deben trascender de su rol, como objetos de investigación, a socios activos en el diálogo, y v) la capacidad de realizar acompañamiento crítico y funcionar como un “sistema de alerta temprana” —*early warning system*— que informa a las políticas y a tomadores/as de decisión —nexo ciencia-política—.

Aunque se identificaron muchas áreas de intersección, se acentuó la importancia del espacio euro-latinoamericano y caribeño de conocimiento, recuperando lo que ya se indicó en el encuentro celebrado en Quito: el derecho a la educación superior y el rol que ha ejercido la región en la defensa de este tema. En este sentido, se debe pensar en cómo incidir y en la forma en que el conocimiento generado se traduzca y llegue a los distintos sectores y actores de las sociedades, desde una perspectiva de “movilización social del conocimiento”. Así, se plantearon los siguientes desafíos que afrontan los sistemas de investigación de ALC: la evaluación no solo de los proyectos y publicaciones, sino de los propios centros de investigación; la búsqueda de financiamiento; la importancia de instrumentos de investigación y conocimiento estables, y la necesidad de impulsar la ciencia abierta y crear incentivos a los sistemas de transferencia de la investigación a la sociedad. En ese sentido, se planteó la necesidad de ser más enfáticos en impulsar una lógica no mercantil de las investigaciones generadas y las políticas de acceso abierto y ciencia abierta, para democratizar el acceso a las publicaciones, especialmente aquellas que cuentan con financiamiento público. En suma, se concluyó que las regiones se deberían plantear qué modelo de personal investigador se están incentivando.

Como parte de las reflexiones más reiteradas, se señalaron las dificultades en la interlocución birregional dentro de un contexto en el que ALC se encuentra en un proceso de desintegración, que se manifiesta en el debilitamiento de sus mecanismos de integración, y en el que las iniciativas en solitario han demostrado ser un error. De esta forma, se abordó la importancia de la dimensión político-estratégica de la relación birregional bajo la perspectiva de la “autonomía estratégica”. Además de valorar positivamente la oportunidad que representan la presidencia de España del Consejo de la UE y la Cumbre UE-CELAC, se reconoció que ello no debe implicar el no considerar a las subregiones, en particular el Caribe, dado que existen otros espacios —como Mercosur— que requieren atención y fortalecimiento. Esto, a su vez, subsume una de las ideas centrales planteadas en la inauguración, que es la necesidad de institucionalizar la relación entre ALC y la UE.

Dentro de la interlocución birregional, también se planteó la necesidad de establecer agendas “cortas” y “medibles” en el marco de la próxima Cumbre UE-CELAC de julio de este año. En ese sentido, y por experiencias previas, si se plantea una multiplicidad de temas que resulten inalcanzables, los compromisos no tendrán el efecto esperado en el mediano y largo plazo. En esta agenda de temas es también importante reconocer las asimetrías, ya que existen procesos de negociación y acuerdos que, habiendo avanzado en el componente técnico, han fracasado precisamente por ese motivo. Adicionalmente, se abordó la importancia de la transferencia, traducción y difusión de unos “paisajes institucionales complejos”, que obligan a una circulación de conocimientos. Se identificó así la importancia de “alfabetizar” sobre la UE, y a la inversa, propiciar un mejor conocimiento sobre ALC desde Europa.

Por otra parte, el medio ambiente y la triple transición —digital, verde y social— fueron parte de los temas en los que varios de los asistentes marcaron posicionamientos importantes. Se trazaron algunos lineamientos que propusieron una necesaria imbricación que sitúe la agenda climática y a las desigualdades sociales como “entrelazadas” entre Europa y América Latina y el Caribe, lo que fue desarrollado con mayor profundidad en la cuarta sesión. A este respecto, se identificó el cambio climático como uno de los potenciales ejes prioritarios de trabajo entre la UE y el Caribe, dadas sus características y necesidades específicas.

Finalmente, se reflexionó sobre el marco en el que se ejecuta la cooperación científica, dada la graduación de países de renta media en América Latina y el Caribe; ello, lejos de un beneficio, se ha convertido en un obstáculo para la cooperación birregional porque ha incidido en la continuidad de programas o proyectos. Del mismo modo, el cambio de los temas prioritarios compromete no solo el mantenimiento, sino también los recursos y esfuerzos de los distintos centros. Se puso de relieve la importancia de revisar la apuesta por proyectos de mediano y largo plazo, así como la necesidad de una mayor financiación que además incluya trámites más expeditos en los procesos de adjudicación, entendiendo que la cooperación no se construye solo a partir de programas y proyectos, y que es necesario asumir la relación de América Latina y el Caribe con Europa como socios —y no como beneficiarios—.

Para cerrar esta primera sesión, la Ministra Keisal Peters, por parte de la presidencia pro tempore de la CELAC, insistió en que es vital reconocer la importancia de la investigación, entendiendo que espacios como el presente diálogo proveen de información relevante y que las y los responsables políticos deben nutrirse de estos diálogos, crear, priorizar y fortalecer agendas comunes entre todas las partes involucradas.



Sesión 2: Principios y prioridades compartidos en el abordaje de desafíos globales y el fortalecimiento del multilateralismo en el contexto estratégico actual

- 1. De los resultados de las investigaciones que llevan a cabo en sus centros de investigación, ¿cuáles son los rasgos y tendencias más significativas del entorno internacional contemporáneo y cómo afectan a las relaciones de Europa, América Latina y el Caribe?*
- 2. A su vez, ¿qué prioridades políticas, socioeconómicas y ambientales se derivan para las sociedades latinoamericanas, caribeñas y europeas, y para la relación birregional?*
- 3. Teniendo presente los resultados de investigación de sus centros, ¿qué enfoques son más convenientes para contemplar las particularidades de las subregiones y las brechas (socioeconómicas, de género, étnico-culturales, territoriales, generacionales, entre otras) en la asociación UE-CELAC?*
- 4. ¿Cuáles son, desde la perspectiva y la reflexión de los centros de estudios, las necesidades más importantes y los intereses estratégicos europeos en el escenario internacional contemporáneo y cuáles los de los países de ALC?*
- 5. ¿En qué ámbitos comparten las dos regiones sus respectivas prioridades actuales? ¿En qué ámbitos las prioridades actuales son distintas?*
- 6. ¿Existen al momento espacios multilaterales útiles para procesar las coincidencias y divergencias entre la UE y los países de ALC? ¿Son necesarios? ¿Son posibles?*

La segunda mesa abordó cuestiones vinculadas con las prioridades en la agenda de cooperación birregional UE-ALC, sin perder de vista las herramientas para fortalecer el multilateralismo en la coyuntura geoestratégica de 2023. En ese sentido, se pueden identificar una serie de puntos en torno a los que giraron las distintas intervenciones.

En primer lugar, se señaló la importancia de aprovechar como ventana de oportunidad el actual ciclo político, más favorable en términos internacionales. Lo más evidente puede ser la presidencia española del Consejo de la UE, pero no hay que perder de vista la próxima presidencia del G20, que ostentará Brasil desde septiembre de 2024, como otra oportunidad para un mayor diálogo y cooperación de los actores del espacio euro-latinoamericano y caribeño. Además, desde la mesa de debate se insistió en que no se puede partir de entidades regionales o nacionales, sino desde los entrelazamientos y las redes que se han ido construyendo en las últimas décadas, trabajando en diferentes escalas de acuerdo con las distintas necesidades. De esta manera, se recuperó el debate sobre la conveniencia o no de operar bilateralmente o en instancias más reducidas, incluso llegando a considerar hasta qué punto las relaciones UE-ALC deben girar en torno a instrumentos como la CELAC. Ante ello se recordó la importancia de la voluntad política, de crear sentidos y naturalizar el conflicto político, generando debates que avancen en la institucionalización y consolidación de instancias regionales, dando a entender que los pasados “fracasos” de instituciones regionales podrían corregirse en gran medida si existiera una firme voluntad y compromiso con ellas.

En consonancia, se resaltó la necesidad de cerrar el acuerdo UE-Mercosur a lo largo de este año como uno de los objetivos tangibles de la cooperación birregional. La no materialización del acuerdo, que ya cuenta con casi veinte años de negociación, implicaría un duro golpe a la credibilidad de la narrativa sobre la necesidad de aprovechar el contexto político favorable.

En ese sentido, se mostró una preocupación generalizada por ser capaces de dar continuidad a los diferentes proyectos, aduciendo que una parte importante de los mismos duran lo que dura la financiación, permaneciendo por tanto sujetos a vaivenes y dificultando la perdurabilidad de las distintas iniciativas. En la misma dirección, se planteó la pregunta sobre qué sucederá a partir del 1 de enero de 2024, señalando que ha de procurarse que las relaciones con ALC no caigan en el olvido una vez que España finalice su periodo presidencial.

Por otra parte, se debatió desde diferentes perspectivas acerca de la idoneidad o no de jerarquizar algunas agendas. Por un lado, se planteó la necesidad de centrar los objetivos de la cooperación en cuestiones comerciales o de carácter económico. Sin ignorar la relevancia de elementos relacionados con los derechos de las minorías o con cuestiones medioambientales y de género, se propuso articular una agenda que fuera capaz de competir con China por la presencia económica, y de financiar proyectos de desarrollo. Desde este enfoque se planteó que China ha sabido conectar con las necesidades materiales de la región latinoamericana, apostando por una estrategia diplomática hacia América Latina que tiene como eje central las cuestiones vinculadas con la financiación.

En contraposición, se precisó la necesidad de profundizar en otras agendas como las de género, la medioambiental o la defensa de derechos de las minorías, como seña de identidad de los proyectos donde Europa exhibe su liderazgo. Esto naturalmente resulta compatible con continuar avanzando en agendas comerciales y en proyectos de cooperación económica. Sin embargo, las cuestiones relacionadas con los derechos humanos y ambientales tienen una vinculación directa con las principales preocupaciones de la ciudadanía latinoamericana y caribeña como la desigualdad, la seguridad o el desarrollo. Por ello, se recordó el papel que ha de jugar Europa como agente líder en la defensa de avances en derechos humanos y protección del medio ambiente, además del impulso a una agenda feminista que atienda a la delicada situación que sufren aún millones de mujeres en la región.

Este debate conectó con otra de las cuestiones discutidas en la sesión, referente a la necesidad de que el espíritu de la integración esté basado en las principales preocupaciones de la ciudadanía en ALC, recogidas por ejemplo por el Latinobarómetro. Y en esa labor de identificación y conocimiento de las realidades en ALC es donde debe ocupar un papel clave el capital intelectual, con actores como los centros de investigación reunidos en este evento. Así, se recordó la importancia de impulsar diálogos, grupos de trabajo y proyectos comunes, de acceso abierto y enfocados en atender las necesidades de la ciudadanía.

El papel ascendente de China y cómo adaptar la relación birregional UE-ALC a este auge ocupó gran parte de las intervenciones de la segunda sesión. Se debatió sobre si debe aceptarse la narrativa de la “amenaza” china, recordando que se trata de una realidad geopolítica ineludible con la que hay que convivir. Así, se señaló que precisamente debido a que ambas regiones – ALC y la UE – se encuentran en una situación de vulnerabilidad ante la hegemonía bipolar, se deben concertar instancias que aumenten la “autonomía estratégica” de ambas regiones. Esto implica repensar cuál debe ser la relación tanto con China como con Estados Unidos. En ese sentido, la dificultad europea reside en ver cómo compite en términos comerciales y de financiación con el gigante asiático, obligando a la UE a una reformulación estratégica. En toda esta reconfiguración del panorama geopolítico y las alianzas internacionales, la evolución del clivaje democracia-autoritarismo será objeto de atención, así como el posicionamiento al respecto de los países latinoamericanos y caribeños.

Se señaló, asimismo, el reto que implica la posición de China como actor que ocupa ciertos vacíos en América Latina, tanto en cuestiones de financiamiento, como en tecnología pionera

para combatir la inseguridad. A este respecto, China se ha convertido en el principal socio del que se importan sistemas de vigilancia, software de análisis de datos o dispositivos de control de acceso. Desde la mesa de debate se añadió que el reto que esto supone trae consigo una dificultad añadida por el papel que juega Estados Unidos como principal vendedor de armas o como destino prioritario de la exportación de sustancias ilícitas procedentes de América Latina junto con Europa. Pareciera, por el intercambio que se produjo, que la articulación de una narrativa de carácter normativo, en la que se ubique a China como una “amenaza”, encuentra dificultades en la coyuntura actual.

Otro aspecto presente en la mesa de debate fue la preocupación cada vez más amplia por las cuestiones referentes a la violencia, la inseguridad o el narcotráfico, planteándose la necesidad de revisar la estrategia de la UE en estas materias. El reto relacionado con este fenómeno implica políticas de carácter internacional que aborden la cuestión desde el papel que cada región ocupa ante el problema global de las drogas. Además, una gestión coordinada y cooperativa entre los diferentes actores permitirá evitar potenciales respuestas autoritarias para resolver la cuestión de la inseguridad. Este fenómeno parece requerir un abordaje conjunto y regional, como así parece que se concibe en el proyecto de rearticulación de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que inevitablemente debe recuperar asuntos de seguridad y el problema de las drogas en su agenda. De esta manera, se recordó la necesidad de abordar conjuntamente dichas cuestiones para evitar la progresiva militarización de la vida pública en ALC.

En último lugar, el debate económico ocupó un papel importante durante la segunda sesión. Desde la perspectiva de la gobernanza, se señaló que los bancos de desarrollo son clave para la atracción de socios y de inversión. En ese sentido, se recordó el rol clave del sector privado a la hora de dinamizar el desarrollo de las economías latinoamericanas y caribeñas. Además, los y las ponentes advirtieron de los riesgos que pueden traer políticas como el Pacto Verde Europeo (*European Green Deal*), ya que puede dificultar la capacidad de los países de ALC para acceder a los mercados internacionales. En último término, se propuso modificar la visión competitiva que opera entre las diferentes naciones latinoamericanas y caribeñas a la hora de afrontar su presencia en el mercado. Al respecto se recordó el éxito de la integración europea al concebir los intereses económicos como comunes, y actuar como socios, a diferencia de ALC, donde los Estados se conciben a sí mismos como competidores.



Sesión 3: Transiciones justas: economía, sociedad y medio ambiente

1. Desde la reflexión de su centro, ¿qué impacto han tenido los desafíos globales (crisis climática, COVID-19, guerra en Ucrania, entre otros), en las transiciones justas que requieren las sociedades de ALC y la UE?
2. A la luz del conocimiento acumulado en sus centros de investigación, ¿cómo se pueden fortalecer los programas y políticas que promueven la cooperación birregional UE-CELAC en lo que respecta a las transiciones justas: socioeconómica, digital, productiva, y verde?
3. ¿Cuál sería, a su juicio, la prioridad más importante (y de eventual consenso intergubernamental) de una agenda de cohesión social conjunta entre los gobiernos de ALC y la UE?

En esta sesión se hizo hincapié en el modo en el que la UE ha experimentado transformaciones de calado en los últimos años, no exentas de tensiones, que han puesto en cuestión su propio modelo socioeconómico y sus fundamentos sociales y de mercado. La transición energética, en particular, ha pasado de ser un imperativo ecológico, a otro de seguridad (p. ej.: REPowerEU) y, finalmente, de competitividad (por el alza de los precios de la energía y los subsidios de la *Inflation Reduction Act* de los EE.UU. con el consecuente riesgo de deslocalización). En ese sentido, se destacó que la UE ha dejado atrás el modelo ordoliberal que preponderó tras la crisis de 2008, y se realzó así la importancia del intercambio birregional, de manera horizontal, sobre las políticas a desplegar para gestionar las transiciones múltiples.

En ALC el impacto de la pandemia de COVID-19, y luego, de la guerra en Ucrania, deprimió sus economías y mostró sus vulnerabilidades en la economía internacional. Por ello, los países de la región buscan diversificar sus opciones estratégicas y sus mercados, y el diálogo con la UE es importante, pero no excluye el intercambio con otros actores internacionales tanto en el plano de las necesidades económicas como desde una perspectiva de políticas de desarrollo y ambientales.

En algunas de estas transformaciones que se han emprendido desde la UE se vio importante entablar un diálogo regulatorio con ALC en los ámbitos ESG (ambiental, social y de gobernanza, por sus siglas en inglés) y también acerca de los estándares y reglas adaptadas recientemente en mecanismos de resolución de conflictos y el arbitraje a nivel global. De igual forma, se advirtió del impacto negativo que pudiese implicar para ALC un “tsunami regulatorio” derivado del Pacto Verde Europeo, dificultando precisamente su capacidad para acceder a los mercados de la UE. Se recomendó incluir en el imprescindible diálogo político, además, procesos como la urbanización, el cambio de uso de las tierras y la biodiversidad (incluyendo la reforestación).

Tal y como se señaló durante el debate, la guerra en Ucrania profundizó lo que la COVID-19 ya había apuntado. Por el esfuerzo en aras de compensar los efectos de la inflación en los sectores más vulnerables, el espacio fiscal en ALC se ha reducido todavía más, estrechando así el margen de maniobra que disponen los gobiernos de la región. Se apuntó en este sentido al rol imprescindible que cumple Europa, no solo movilizand o financiación pública internacional, sino también en la financiación de carácter privado.

A su vez, se conversó sobre el papel que tuvo la UE en materia de patentes durante la COVID-19, que dejó mella en América Latina y el Caribe; no perder de vista esta cuestión, desde un punto de vista realista, puede ayudar a mejorar el vínculo. Como se recordó, la UE se opuso a aprobar una exención temporal (*waiver*) de determinadas disposiciones del Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio, en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), que hubiese permitido a los países fabricar con más facilidad sus versiones de productos para combatir la COVID-19. Dado que las vacunas no llegaron vía COVAX, quien respondió a ello fue en buena medida China, lo que impactó en distintos países de la región. A su vez, desde la perspectiva de ALC, se resaltó que la experiencia regional en el Caribe, a través de la CARICOM, fue la que demostró una mejor gestión del problema de acceso a vacunas.

En esta misma sesión también se invitó a dimensionar la cooperación de la UE, recordando los temas que figuran en la Hoja de Ruta para la cumbre birregional de alto nivel prevista en julio en Bruselas. Los asuntos que figuran en la agenda prescinden de la cuestión internacional, por un lado, y omiten la política doméstica, por otro lado. Por lo tanto, se afirmó que se trata de una agenda limitada, aunque es la única de carácter interregional que involucra a la sociedad. Además, como se señaló, las tres transiciones que se abordaron en la sesión —digital, verde y social— que sí van a estar presentes en la cumbre, están intrínsecamente relacionadas entre sí. Se enfatizó la toma en consideración de disyuntivas que afectan al vínculo entre energías renovables y territorio, por el impacto social y las fracturas que lleva asociadas. Por ello, hablar de cambio climático no es suficiente de cara a la próxima cumbre, y conviene no perder de vista aspectos como la biodiversidad o la seguridad alimentaria, entre otras cuestiones.

En lo que se refiere a la iniciativa *Global Gateway*, que apunta a inversiones en sectores clave de la transición que tendrían que apalancarse por recursos privados, se advirtió sobre algunos aspectos críticos: el riesgo de que se opaquen otros instrumentos de cooperación de la UE; la sospecha de “*rebranding*” —se otorga un nuevo nombre a instrumentos que ya existen—; si esta iniciativa es inducida por demanda u oferta, y en qué medida coincide o no con los planes de desarrollo de los países; además de la cuestión de quién estaría dispuesto a invertir en proyectos cuyos marcos regulatorios y perspectivas a mediano y largo plazo aún no están claramente definidos.

Se recalcó que estas transformaciones se producen en un escenario de incertidumbre, que responde a una fase histórica de “interregno” en el sistema internacional, ante la que ni en la UE ni en ALC existe un “libro de instrucciones”. Se recomendó poner en el centro del diálogo no solo el “qué”, sino también el “cómo” de las transiciones. Al respecto, se recordó que ALC y la UE enfrentan desafíos similares en lo que se refiere a cambios demográficos y flujos migratorios, abriendo una oportunidad de dialogar en conjunto sobre cómo invertir en educación, formación y en el talento humano existente en sus sociedades, para encaminar transiciones más incluyentes. Ante los avances tecnológicos en pleno desarrollo (i.e. inteligencia artificial) se abogó por no emprender políticas o programas de transición en medio de un “vértigo”. De la misma forma, se deberían evidenciar, en los análisis, las dimensiones en montos invertidos en la implementación de las políticas (p. ej.: montos de programas de la cooperación de la UE en comparación de montos invertidos por Estados individuales).

Finalmente, desde una perspectiva ceñida a la comunidad académica, se hizo hincapié en la importancia de su incidencia en las políticas públicas y en el fortalecimiento de la relación

birregional UE-ALC; más concretamente: desde el imperativo de asumirse como protagonistas-guionistas y no solo como espectadores-narradores.

Sesión 4: Democracia, derechos humanos y cohesión social

1. *¿Sería posible una política birregional de afirmación de la democracia que implique a las distintas formas de regímenes políticos existentes, preservando la continuidad de la asociación estratégica? ¿Cuáles serían sus condiciones mínimas?*
2. *¿Cuáles serían las líneas de convergencia más importantes en materia de cohesión social, democracia y derechos humanos, que pudieran servir para orientar el diseño de políticas y programas de cooperación birregionales?*
3. *Teniendo a la vista los resultados de la investigación obtenidos en sus respectivos centros, ¿cómo se pueden fortalecer los programas y políticas que promueven la cooperación birregional UE-CELAC en esta materia: democracia, derechos humanos y cohesión social?*
4. *¿De qué modo se puede fortalecer el papel de los centros de investigación y asociaciones en aras de contribuir a la mejora de las sociedades europeas, latinoamericanas y caribeñas en materia de democracia, derechos humanos y cohesión social?*

En primer lugar, se abordó las implicaciones de la celebración de la Cumbre UE-CELAC que tendrá lugar en Bruselas en el mes de julio de 2023. Para buena parte de las y los asistentes, la Cumbre debe percibirse como una oportunidad de avanzar en la agenda birregional, teniendo en cuenta que pasaron ocho años desde la celebración de la última. Existe así un doble desafío: la construcción del camino a la Cumbre —agenda, movilización de recursos desde la diplomacia, movilización/activismo de otros actores que busquen incidencia— y el escenario poscumbre, que también será una pospresidencia española del Consejo de la UE. Así, se planteó como fundamental construir programas de cooperación y proyectos de largo plazo capaces de mantenerse más allá de esta presidencia.

La Cumbre UE-CELAC en sí misma puede ser dimensionada como un éxito, y se debe partir de una lógica pragmática que deje atrás los “mitos” de una región con relación a otra. Sin embargo, hay que ir más allá de la cumbre como tal, y se deberían tratar de extraer acuerdos tangibles que dinamicen las relaciones birregionales. En este sentido, se señaló la necesidad de identificar ejes o temas centrales “cortos” y “medibles”. Pero, adicionalmente, asumiendo la importancia de este instrumento como herramienta de política, no en clave de amigo-enemigo, sino buscando los mínimos denominadores comunes entre ambas regiones, y las “traducciones” necesarias para efectuar diálogos de igual a igual.

El segundo aspecto tuvo que ver con la falta de consensos sobre los conceptos y los valores asociados a la democracia, los derechos humanos y la cohesión social en ALC y en la UE. Aunque se reconoció esta falta de consenso como un “problema” —en clave de *issue*, más que con una connotación negativa—, algunas propuestas se orientaron a recuperar visiones pragmáticas que trasciendan la discusión conceptual y la necesidad de evitar que el debate sobre la relación birregional se sitúe en dinámicas políticas domésticas al servicio de actores y lógicas de polarización tanto en ALC como en Europa.

A este respecto se recordó el caso de Venezuela, junto a otros como Cuba o Nicaragua, que han generado históricamente importantes tensiones entre representantes gubernamentales, lo cual ha tenido consecuencias dramáticas para el proyecto de integración regional, o en cumbres recientes de este tipo que se han promovido por parte de otros actores extrarregionales. Tratar de superar estas tensiones no implica, sin embargo, desconocer la fragilidad institucional, polarización y desafección hacia los sistemas políticos

en ambas regiones. De esta manera, el proceso de integración regional y el posterior diálogo con la UE deberá contar con todos los países: no debería excluirse a ninguno por el tipo de coyuntura política que atraviese.

Sobre este punto, en cualquier caso, se reconoció el acervo institucional y normativo de ALC en democracia y derechos humanos. El continente americano en su conjunto ha mostrado históricamente su compromiso con la democracia y la protección de los derechos humanos, lo cual resulta un valor a defender en el contexto de crisis del orden liberal y democrático. De la misma manera, América Latina y el Caribe también ha incorporado en su tradición política la experiencia del activismo y la movilización social, al igual que ha sucedido en Europa, con las cuestiones de género, medioambiente y defensa de los derechos de las minorías como elementos centrales de la agenda de los movimientos sociales. Es ahí donde la región comparte valores con Europa y donde se pueden elaborar proyectos comunes que caminen en la misma dirección.

También, considerando las diferencias y asimetrías existentes, se insistió en la necesidad de una mejor “traducción” de los debates y perspectivas de cada región en su diálogo con la otra. A esto se agrega: por un lado, la mejor utilización de espacios existentes (como los parlamentos regionales y las instancias birregionales, cuyas comisiones de trabajo abordan estos temas/problemas). Por el otro, la importancia del rol de los gobiernos locales como agentes clave en políticas de cooperación en territorios específicos desde donde se pueden accionar agendas y políticas. De este modo, se debe tener en consideración la dimensión multinivel y la convivencia y diálogo constante entre diferentes instancias político-administrativas.

Por otra parte, se destacó la importancia de la cohesión socioecológica dentro de una lógica de interdependencia birregional. Esta noción incluye dos ejes de la triple transición, la dimensión ecológica y la social, dependientes entre sí para garantizar una transición justa. Particularmente, se conversó sobre la necesidad de considerar los debates vigentes sobre el extractivismo, los avances de la Agenda 2030 y del Pacto Verde Europeo, insistiendo en que hay que dejar atrás la lógica Norte-Sur de desarrollo. Se planteó la necesidad de pensar ese reto de manera universalista, reconociendo que los modelos de desarrollo dominantes no son universalizables ni sostenibles. El desarrollo es un reto global, y por ello, como revelan las transformaciones adoptadas por el Pacto Verde Europeo, no se puede perder de vista que la UE es también una región “en desarrollo”.

Asimismo, se debatió sobre la relevancia de la seguridad energética y alimentaria de los países de ALC. En ese sentido, se recordó el papel clave que puede jugar la región, gracias a la riqueza de sus recursos alimentarios y energéticos, asumiendo un rol central en el proceso de transición justa. En la misma dirección, la mesa de debate señaló el riesgo que supone para la región el no actuar contra la crisis climática, pudiendo sufrir eventualmente una crisis alimentaria de dimensiones dramáticas. Además, en términos climáticos, regiones como el Caribe sufrirán con mayor intensidad los vaivenes meteorológicos, siendo una región apenas emisora de gases contaminantes, pero que sin embargo sufre con intensidad las consecuencias de la crisis climática.

En consonancia con lo anterior, se trató de las ideas de “caribeñización” y “latinoamericanización”, además de la ya mencionada de “europeización” de las relaciones birregionales que propuso el AR/VP Josep Borrell en la inauguración, y se reflexionó sobre cómo socializar al interior de la región una mirada común, compartida e inclusiva, pensando todas las regiones y subregiones en construcción, incluso en el plano identitario, – un plano

que debería tenerse en cuenta en la construcción del diálogo birregional. La concepción de “europeización” se relaciona con la idea de que los temas de la agenda birregional deberían ser compartidos, en el caso ideal, por los 27 países miembros de la UE, y no solo algunos de ellos. Asimismo, las ideas de “latinoamericanización” y “caribeñización” recuperan la importancia de considerar a las subregiones y, de esa forma, emprender acciones conjuntas adecuadas a las realidades específicas.

En último término, se recordó la necesidad de combinar la labor diplomática con la participación democrática de la sociedad civil. Esto implica fortalecer encuentros como las cumbres y otras instancias, con comunicaciones fluidas y mediante la protección de organismos como la CELAC o la misma UE, clave en las relaciones birregionales. Esto habrá de ir acompañado de una mayor participación popular, con una sociedad civil en continuo diálogo con las personas que toman decisiones para ser capaces de identificar las preocupaciones de la ciudadanía. Para ello, se recordó la necesidad de proteger el pluralismo y la democracia, en pos de una mayor autonomía de las organizaciones sociales ante una eventual acumulación de poder por parte de distintos gobiernos.

Clausura

La clausura inició con las palabras del ministro de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación de España, José Manuel Albares, quien subrayó la importancia de dar un “impulso renovado” a la relación entre la UE y ALC, tomando como base los valores compartidos de ambas regiones, los cuales trascienden el campo económico y comercial, a la vez que refuerzan la dimensión sociocultural, la defensa de los derechos humanos, el fortalecimiento de las democracias y reflejan la voluntad de enfrentar un triple desafío: medioambiental, digital y alimentario. Ese “impulso renovado” debe ser capaz de comprender los desafíos y el potencial que plantea una relación de amistad y asociación, basada en el trabajo firme, permanente y con un diálogo profundo y constante entre iguales.

En aras de fortalecer los lazos entre ambas regiones, José Manuel Albares identificó el 2023 como un año clave para la cooperación birregional y a la Cumbre UE-CELAC como fundamental para fortalecerla. En ese contexto, se valoró positivamente el retorno de Brasil a los mecanismos de coordinación regional, y a la iniciativa *Global Gateway* como un elemento potencial de desarrollo conjunto, en un marco de “autonomía estratégica”, necesaria para hacer frente al contexto de crisis del orden internacional. Por otra parte, la complementariedad económica entendida bajo la visión de “socios prioritarios” se presenta también como un eje a profundizar.



El “impulso renovado” de la relación birregional debe comprender los desafíos y el potencial que plantea una relación de amistad y asociación, basada en el trabajo firme, permanente y con un diálogo profundo y constante entre iguales.

José Manuel Albares

El ministro agradeció la concertación de espacios que promueven la discusión y difusión de saberes, y permiten el abordaje de los múltiples retos en seguridad, género, transiciones justas y reducción de las desigualdades. Finalmente, reiteró el compromiso de España con la normalización democrática en Venezuela, la estabilidad de Haití, el respaldo a los acuerdos de paz en Colombia y con el programa de la cooperación española. En suma, la cooperación birregional debe agrupar al conjunto de los países europeos, en tanto la guerra de Rusia en Ucrania abre nuevos horizontes en un mercado energético donde la región latinoamericana ocupará un papel clave. Así, resulta imprescindible que las relaciones entre ambos continentes se refuercen.

Tras una ronda de presentación de las relatorías —que recogieron las conclusiones principales de cada una de las cuatro sesiones—, el encuentro se cerró con unas reflexiones finales a cargo de los directores de las dos fundaciones coorganizadoras del encuentro. Primero, el director de la Fundación EU-LAC, Adrián Bonilla, agradeció el intenso trabajo de las y los representantes de los centros de estudios y análisis, a la vez que recuperó las experiencias de las reuniones celebradas en Berlín y Quito en 2022. De igual forma, señaló

que este encuentro se caracterizó por ser un escenario de diálogo abierto en el que se abordaron una multiplicidad de temas y se identificaron conjuntamente prioridades políticas, económicas, ambientales y sociales. El propósito del encuentro no era generar posiciones conjuntas a modo de declaraciones, sino reconocer la diversidad y las distintas maneras en las que se puede concebir la relación birregional. Asimismo, valoró positivamente la presencia de autoridades estatales, y organismos internacionales y regionales, ya que uno de los objetivos de estos diálogos era la transferencia de los temas de interés de la sociedad civil hacia las esferas de diseño de políticas y la toma de decisiones.

Por su parte, el director de la Fundación Carolina, José Antonio Sanahuja, mostró su satisfacción por la riqueza del debate que, a pesar de diferencias “ontológicas”, evidenció fluidez en la conversación en los distintos niveles y ámbitos. De esta forma, y a modo de cierre, sistematizó tres aspectos: i) la necesidad de ser más reflexivos sobre el rol de la academia, y preguntarse desde una perspectiva crítica, las relaciones de poder en las que esta opera, así como las normas e instituciones que determinan, afectan y condicionan la producción de conocimiento; apuntando a la necesidad de fortalecer la ciencia abierta y de acceso abierto; ii) la importancia que tiene la duda en el cuestionamiento de las ideas vigentes, en especial en tiempos inciertos, y la posibilidad ante ello de desarrollar una “heurística de la incertidumbre”, y iii) la necesidad de diálogo y la actitud de escucha como la adoptada por el propio AR/VP, Josep Borrell en la inauguración, para seguir generando espacios de aprendizaje colectivo y de socialización.

Finalmente, los directores de la Fundación Carolina y de la Fundación EU-LAC agradecieron la participación y asistencia de los centros de estudios e instituciones observadoras, y el trabajo realizado por los equipos técnicos de las entidades implicadas.

Relatoría redactada por:
Fundación Carolina

Traducción al inglés:
Fundación EU-LAC



Videos y fotografías

- Video de la inauguración
<https://www.fundacioncarolina.es/perspectivas-y-propuestas-para-renovar-la-asociacion-estrategica-entre-la-union-europea-y-america-latina-y-el-caribe/>
- Álbum fotográfico del encuentro:
<https://www.flickr.com/photos/redcarolina/albums/72177720307258844>

Participantes

Región de ALC:

- Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) – Grupo de Investigación en Relaciones Internacionales;
- Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) – División de Estudios Internacionales, México;
- el Consejo Latinoamericano de Estudios Sociales (CLACSO);
- Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES);
- FLACSO-Ecuador;
- Fundação Getúlio Vargas, Centre of Excellence on EU-South America Global Governance, Brasil;
- Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), Ecuador;
- Pontificia Universidad Católica del Perú – Departamento de Economía;
- The University of the West Indies – Institute of International Relations;
- Universidad Andina Simón Bolívar – Área de Estudios Sociales y Globales, Ecuador;
- Universidad de Chile – Instituto de Estudios Internacionales, Chile;
- Universidad de Concepción – Programa de Estudios Europeos, Chile;
- Universidad de la Habana – Vicerrectoría de Relaciones Internacionales, Cuba;
- Universidad de la República – Facultad de Ciencias Sociales, Uruguay;
- Universidad Externado de Colombia – Jean Monnet Chair, Colombia;
- Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS) - Departamento de Economia e Relações Internacionais, Brasil;
- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) – Instituto Mora, México;
- Universidad para la Paz, San José, Costa Rica;
- Universidad San Francisco de Quito (USFQ) – Centro de Estudios Europeos, Ecuador.

Región UE:

- Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), España;
- German Institute for International and Security Affairs (SWP), Alemania;
- GIGA Instituto de Estudios Latinoamericanos (GIGA-ILAS), Alemania;
- Ibero-Amerikanisches Institut (IAI), Alemania;
- Institut des Amériques (IdA), Francia;
- Instituto de Estudios Latinoamericanos (LAI), Freie Universität Berlin, Alemania;
- Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, España;
- Instituto Para a Promoção da América Latina e Caraíbas (IPDAL), Portugal;
- Latin American Studies, Department of Cultures, University of Helsinki, Finlandia;
- Nordic Institute of Latin American Studies (NILAS), Stockholm University, Suecia;
- Observatorio Político de América Latina y el Caribe (OPALC), CERI – Sciences Po, Francia;
- Polish Institute of International Affairs (PISM), Polonia;
- Real Instituto Elcano, España;
- Universidad Complutense, España.

Instituciones observadoras:

- Banco Interamericano de Desarrollo (BID);
- CAF Banco de Desarrollo de América Latina
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL);

- Fundación Academia Europea e Iberoamericana de Yuste, España;
- Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).

Representantes políticos:

- Josep Borrell – Alto Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad;
- Keisal Melissa Peters – Ministra de Asuntos Exteriores y Comercio Exterior de San Vicente y las Granadinas y Presidenta de la CELAC;
- José Manuel Albares – Ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación, España;
- Juan Fernández Trigo – Secretario de Estado de España para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo;
- Javier López – Co-Presidente de Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana, Diputado al Parlamento Europeo;
- Teppo Tauriainen – Embajador de Suecia en España;
- Volker Pellet – Director Adjunto para América Latina del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania.